

La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

LA VERDAD

1 Timoteo 3:15

En búsqueda de la unidad de la fe

Edición N° 37

Spurgeon:
Su Visión de Iglesia

Una Iglesia Apóstata
Reformada o una
Sucesión de Iglesias

Los Reformadores y el
Neoconstantinianismo

Los Reformadores y sus
Hijastros

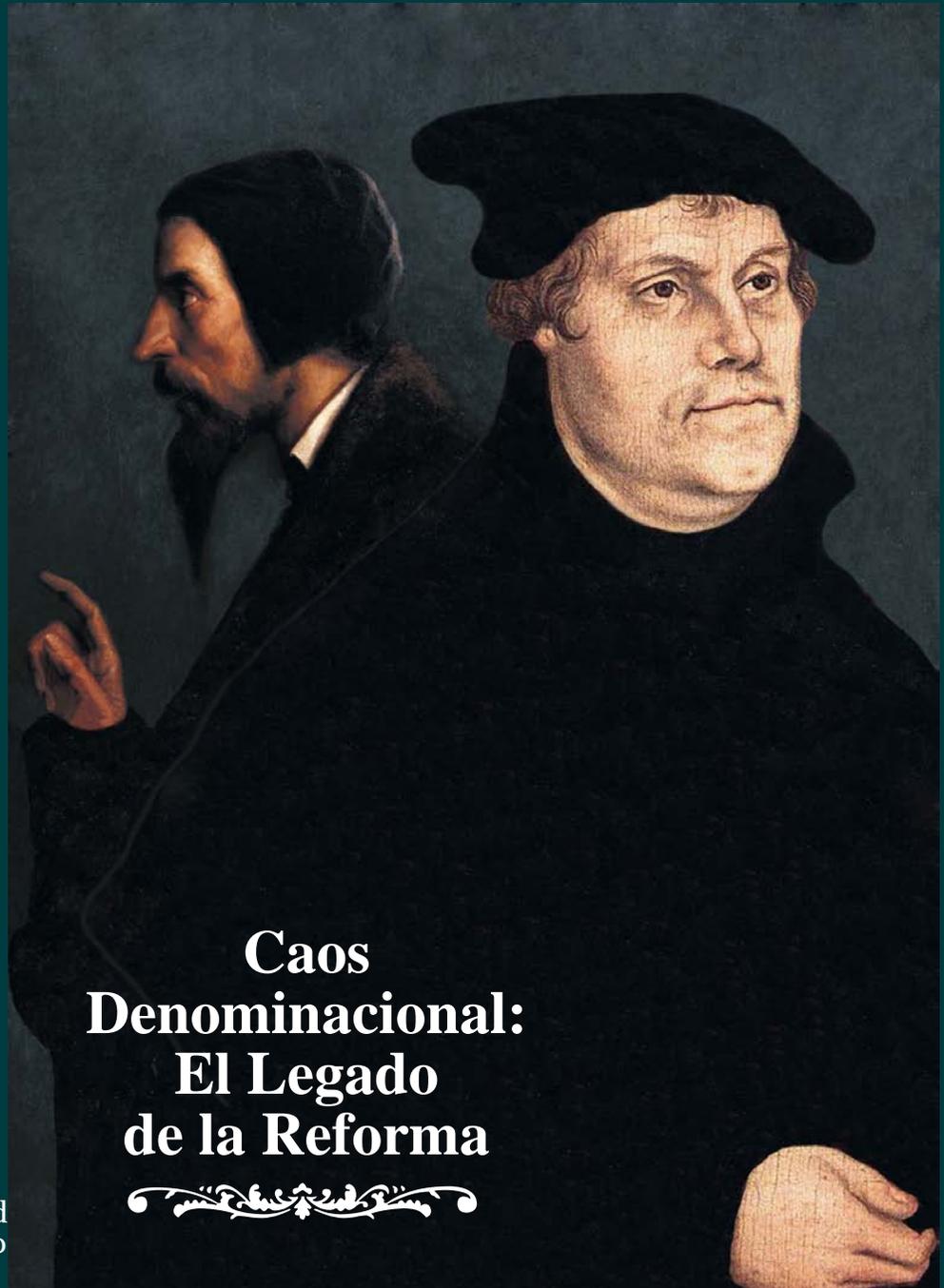
Los Valdenses

Los Apacibles Principios
de la Eclesiología
del Nuevo Testamento

Desenmascarando
las Obras de Satanás

¿Es la Iglesia una Entidad
Local, Universal Visible, o
Universal Invisible?

Continuidad de
Autoridad Institucional



Caos Denominacional: El Legado de la Reforma



www.iglesiabautista.cl
www.iglesiasbautistas.net
www.hallmarkbaptist.com

EDITORIAL

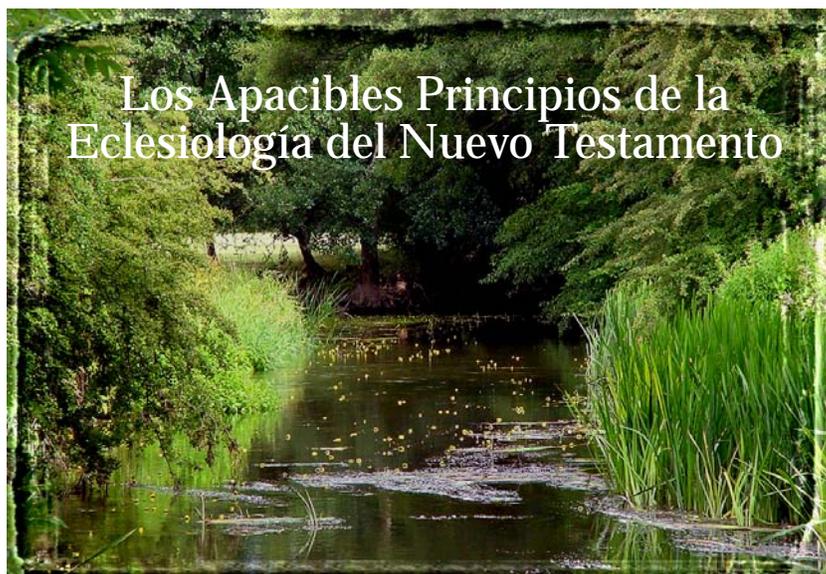
Re-escribiendo la Historia

Creemos que la historia de la iglesia contada por la pluma de historiadores católicos y protestantes no es el fiel reflejo de lo realmente ocurrido; es más, creemos que se ha invertido la verdad, intentando hacer pasar lo dulce por amargo y lo amargo por dulce (Isaías 5:20). La Iglesia Católica escribió la historia de acuerdo a su visión de las cosas, y no se puede esperar objetividad en su juicio en contra de aquellos que por siglos protestaron por sus desviaciones y excesos. La iglesia estatal tenía el poder absoluto y registraba lo que bien le parecía, y además se encargó de aplastar todo movimiento insurgente que amenazaba la paz de la Iglesia Católica, y en la edad del oscurantismo, por millones murieron a espada, quemados en hogueras, arrojados al vacío desde despeñaderos, y ahogados en ríos, acusados de herejía y sedición por la "iglesia" y ejecutados por el estado; y todo documento o antecedente que hablaba de su fe eran quemados o destruidos junto con ellos. Por lo tanto, la historia escrita por ellos carece de objetividad, pero la verdad del Nuevo Testamento nos ayudará a ver las cosas desde otra perspectiva y nos llevará a otras conclusiones.

En esta edición de LA VERDAD, intentaremos re-escribir sinóptica y objetivamente la historia de la iglesia y mostraremos las razones de por qué los reformadores hicieron las cosas a medias, cual ha sido el fruto histórico de su ejemplo de empezar instituciones cristianas por autoridad individual, y como esto ha afectado el testimonio de Dios y la credibilidad de la fe. También analizaremos las profundas implicaciones de declarar o anunciar la apostasía de la iglesia, y de como esto afecta la integridad y el señorío de la persona de Jesucristo. ☒ **El Editor**

LA VERDAD

Publicada por la Misión Bautista «LA VERDAD»
Editor: Héctor Hernández Osses
Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses
Impreso por: Industrias Gráficas 3f
Lecturas de prueba: Carmen Gloria Ardura Vallejos
Dirección: España 131 Dpto. 302 Temuco - Chile
Fono: 45-983084 / Cel. 86368845
E-mail: hectorhernandez@hotmail.com
Esta publicación también es distribuida en U.S.A.
para el pueblo de habla hispana.
HALLMARK BAPTIST CHURCH
P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA
Phone: 864-288-4265
E-mail: hallmarkbaptistchurch@hotmail.com



Los Apacibles Principios de la Eclesiología del Nuevo Testamento

¿Son iglesias de Cristo todas las instituciones que reclaman este título? La lógica dice que no. Entonces ¿Cuáles son los criterios o principios que distinguen las iglesias de Cristo de aquellas que sólo dicen serlo? A continuación presentamos nueve principios bíblicos que nos ayudarán a identificar las iglesias del Señor:

- 1** La Iglesia es un cuerpo local de creyentes que 1) hayan sido bautizados en agua por inmersión de acuerdo a una voluntaria profesión de fe (Hch.2:41), 2) habiéndose constituido como un cuerpo autónomo (Hch.11:22-26; 13:2-4; 14:22,23); bajo la autoridad de una iglesia bíblicamente constituida:
- 2** La Iglesia está compuesta de una membresía que haya confesado ser regenerada o salva (Hch.2:41,47).
- 3** Cada Iglesia local es una agencia autónoma, que responde a Cristo únicamente, su cabeza; con el propósito de "atar y desatar" los asuntos del reino de los cielos aquí en la tierra (Mt.16:19; 18:18).
- 4** La Iglesia ha sido y continuará siendo una entidad que se ha perpetuado en una ordenada sucesión de Iglesias locales a través de los siglos. Esta Iglesia, institucionalmente, nunca perecerá y jamás apostatará (Mt.16:18; Ef.3:10,11,21).
- 5** Cada Iglesia local debe mantener pureza moral y doctrinal, separándose del mundo. Ella debe ejercitar disciplina bíblica a sus miembros si es necesario [disciplina formativa y correctiva, nunca punitiva] a nivel local (Mt.18:15-18; 1Co.5:1-13; 1Ti.5:20).
- 6** La Iglesia, no bautiza bebés, sino creyentes solamente (Hch.2:41) por inmersión (Ro.6:4,5; Col.2:12).
- 7** La Iglesia no reconoce autoridad de Dios de ninguna otra institución, movimiento, o individuo para bautizar en su Nombre. Por lo tanto, la Iglesia bautiza a todo aquel que viene a su seno proveniente de otra institución, porque sólo a ella se le ha encomendado esta ordenanza (Mt.28:18-20).
- 8** La Iglesia nunca a utilizado la persecución para coerción de la conciencia (Jn.15:20,21; 16:2,3).
- 9** La Iglesia nunca ha hecho alianza con el estado (Mr.12:17).

Una Iglesia Apóstata Reformada o una Sucesión de Iglesias

Héctor Hernández
Pastor Bautista

Cl entendimiento de la naturaleza de la iglesia es un asunto absolutamente vital para la evangelización mundial. La victoria del evangelio depende de la implementación de esta esencial doctrina, porque es la iglesia la institución responsable de llevar a cabo la Gran Comisión, y si no nos ponemos de acuerdo en relación a esto vamos a seguir marcando el paso, sin credibilidad ni poder evangelístico, hasta que Dios levante una nueva y mejor generación de cristianos que verdaderamente busque y ame su verdad y la promueva con todo su vigor, tal como lo hizo Isaías: “Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha” (Isaías 62:1).

Dios abrió una puerta en la época de la reforma para que los hombres pudieran restablecer lo que el diablo, hasta ese entonces, intentaba hacer pasar por iglesia, pero el amor y la pasión por volver al patrón neotestamentario no fue tan intenso en los reformadores como para dar este paso radical.

¿UNA IGLESIA APOSTATA REFORMADA?

Los reformadores revolucionaron la sociedad europea con la premisa que la iglesia de Cristo había apostatado y que se hacía necesario una reforma. Esta premisa, desde una perspectiva bíblica o teológica, es un absurdo, porque los reformadores debían haber bien sabido dos cosas fundamentales: 1) que la iglesia como institución tiene la promesa de perpetuidad: “...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20); y 2) que es invencible o indestructible: “...y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Estas verdades bíblicas básicas, la incompatibilidad del dogma católico con las enseñanzas del Nuevo Testamento, y la corrupción en su interior, debió haber llevado a los reformadores a evaluar si el catolicismo era verdaderamente el fruto de la eclesiología de Cristo, porque la sola idea de apostasía es una afrenta al señorío de Cristo y a la soberanía de Dios.

Si hipotéticamente concebimos la muerte o apostasía de la iglesia, esto significaría una o dos cosas: 1) Cristo no tuvo el amor de preservar su esposa de la muerte (Efesios 5:22-32), o 2) No tuvo el poder de prevenir la muerte de ella; en cualquiera de los dos casos destronamos a Dios. Si la iglesia murió o apostató ¿quién podría volverla a resucitar? ¿Quién tendría la autoridad de reformar la iglesia de Cristo?

Continúa en la pág. 11

Spurgeon

Su Visión de Iglesia

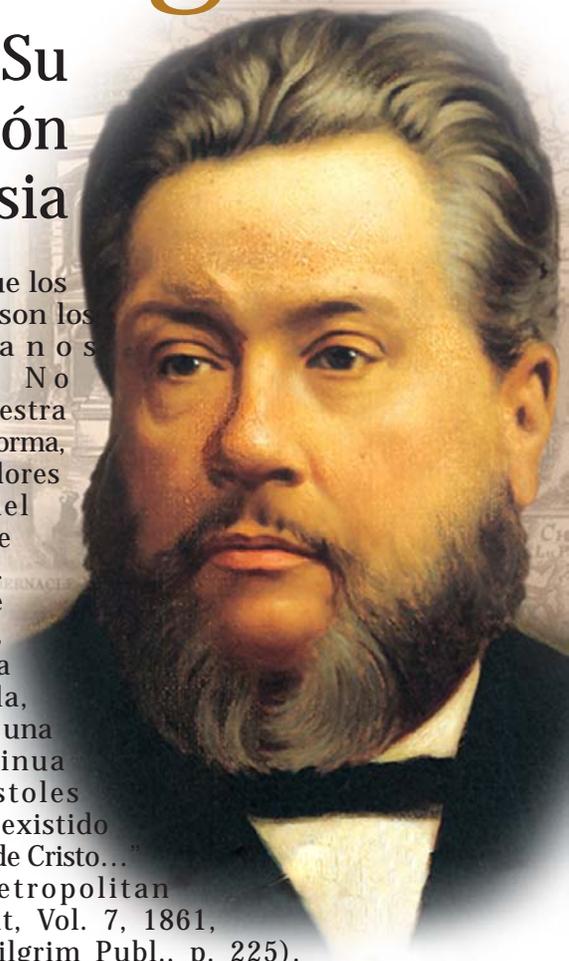
Creemos que los bautistas son los cristianos originales. No comenzamos nuestra existencia en la reforma, éramos reformadores mucho antes del nacimiento de Lutero o Calvino. Nunca salimos de la iglesia de Roma, porque nunca estuvimos en ella, sino que tenemos una existencia continua hasta los apóstoles mismos. Hemos existido desde los tiempos de Cristo... (C. H. S., Metropolitan Tabernacle Pulpit, Vol. 7, 1861, Pasadena, TX, Pilgrim Publ., p. 225).

“No me avergüenzo de la denominación a la cual pertenezco, salida directa de los lomos de Cristo, sin nunca haber pasado a través de las turbias aguas del romanismo, y teniendo un origen separado del protestantismo, porque existíamos mucho antes de toda secta...” C.H.S., New Park Street Pulpit, vol. 16, 1860, Pasadena, TX., Pilgrim Publ., p.66).

“... somos la iglesia apostólica que nunca a doblado la rodilla ante príncipes, conocidos por todos los hombres, en todas las edades, bajo diferentes nombres, tales como Donatistas, Novacianos, Paulicianos, Petrobrusianos, Cátaros, Arnoldistas, Husitas, Valdenses, Lolardos, y Anabautistas; y siempre hemos contendido por la pureza de la iglesia, su distintivo y la separación de los gobiernos humanos. Nuestro padres ... presentes hoy, por medio de sus hijos, prueban una línea ininterrumpida que viene legítimamente de los apóstoles, no por el filtro de Roma, ni de la manipulación de prelados, sino por vida divina...” (C.H.S., ibid., Vol. 7, p. 613).

“Reflexiona primero en el hecho de que existe una Iglesia. ¡Qué maravilloso es esto! Es quizá el mayor milagro de todos los siglos que Dios tenga una Iglesia en el mundo... ¡Siempre una Iglesia! ...Cuando toda la fuerza de los emperadores paganos se precipitó como una avalancha atronadora sobre ella, se sacudió de

Continúa en la pág. 10, lado inferior derecho



Desenmascarando las Obras de SATANAS

“Y no es maravilla,
porque el mismo Satanás
se disfraza como ángel de luz”
(2Corintios 11:14).

Todo cristiano sabe que el *modus operandi* de Satanás es suplantar e imitar las obras de Dios (Exodo 7:8-13), porque esa es la mejor estrategia para destruir y socavar el testimonio del Señor, pero como la iglesia de Cristo tiene la grandísima promesa que las huestes del infierno no prevalecerán contra ella (Mateo 16:18), Satanás no encontró mejor forma para hacer daño que infiltrarse en la iglesia en los primeros siglos, y utilizó iglesias en vías de apostatar que terminaron uniéndose con el estado romano, trayendo a la existencia un híbrido religioso que trajo dolor, persecución, y muerte. Esta iglesia estatal abandonando el poder de la espada del Espíritu se ciñó con la espada de acero del estado y el diablo la utilizó para dar comienzo a la más sangrienta persecución que el mundo ha conocido para exterminar a todo aquel que diera testimonio de la fe evangélica como el Nuevo Testamento lo enseña. Perseguidores religiosos no pueden calificar como la iglesia de Dios, y Cristo mismo nos establece un principio donde sólo basta identificar a los perseguidos y a los perseguidores y sabremos cual es la iglesia verdadera y cual la falsa. Este es el principio de persecución: “Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán...” (Juan 15:20).

La iglesia católica persiguió y ejecutó a anabautistas por cientos de miles en el transcurso de la edad media, bajo cargos de herejía y sedición, porque protestaban en contra de las desviaciones y excesos de la iglesia estatal. Sus propios historiadores son testigos de este genocidio. El mismísimo Cardenal Católico Hosio describe la valentía y determinación de esta gente: “Si no fuera por el hecho que los Anabautistas han sido dolorosamente atormentados y pasados por cuchillo durante los últimos 1200 años, serían más numerosos que todos los reformadores... Si la veracidad de una religión se ha de juzgar por la presteza y valentía que uno de cualquier secta muestre en el sufrimiento, entonces la opinión y persuasión de ninguna secta puede ser más veraz y más segura que aquella de los Anabautistas, pues no ha habido ningunos durante estos 1200

años pasados que hayan sido más castigados, o que hayan sufrido más gustosa y firmemente, y aún ofreciéndose para el castigo más cruel, que este pueblo” (El Cardenal Hosio, Cartas Apud Opera, págs. 112,113).

“El papa Inocencio III predicó una cruzada en contra de los Albigenses ... la hueste de los cruzados en contra de los Albigenses se elevó a más de 300.000 combatientes” (véase Albigense, Diccionario Enciclopédico Sopena, tomo 1, pág. 143). Doscientas mil personas murieron; 60.000 en una sola ciudad. Alrededor de un millón de Albigenses fueron básicamente exterminados por las cruzadas en un lapso de 20 años.

No obstante, Dios preservó un remanente que huyó de estas persecuciones a los valles del Piamonte, donde fueron conocidos como los habitantes de los valles o Valdenses. Ellos preservaron la antorcha de la verdad por siglos y fueron genéricamente conocidos como anabautistas, estigma ganado por rebautizar a aquellos que salían del catolicismo y después del protestantismo para unirse a ellos.

Mil trescientos años de persecución y muerte es el legado de este sistema religioso, y cuando se desgastó, vino la Reforma Protestante que dio la falsa impresión inicial que las cosas iban a cambiar, pero lo único que se hizo fue cambiar de lugar los muebles en el mismo barco, y continuar con la misma visión sacralista de la iglesia, la persecución, y la coerción de la conciencia. Los actores, en vez de unirse al remanente apostólico, se atribuyeron la prerrogativa de empezar sus propias instituciones cristianas, dejando un mal ejemplo que muchos han imitado, y que tiene la credibilidad de la fe rayando en cero.

No dejemos que el diablo nos confunda con sus imitaciones de iglesia. Tampoco dejemos que el diablo nos robe el privilegio de servir en una auténtica iglesia del Nuevo Testamento, y por esto lo invitamos a estudiar los principios más sobresalientes de la eclesiología del Nuevo Testamento para que le sea una guía para identificar las iglesias verdaderas de aquellas que simplemente dicen serlo. ☒

Existe un
principio
bíblico que nos
ayudará
a identificar
la iglesia
falsa de la
verdadera



Héctor Hernández
Pastor Bautista

Continuidad de Autoridad Institucional

Si se rompe parte de esta continuidad, se rompe toda la continuidad; y si se rompe la continuidad, se destruye la institución.

Héctor Hernández
Pastor Bautista

Todos los bautistas históricos entienden que siempre han existido iglesias del Nuevo Testamento desde que Cristo la fundó hasta el día de hoy, desconectadas del catolicismo y del protestantismo (Mateo 16:18; 28:18-20; Efesios 3:21). Esta doctrina es conocida como la perpetuidad de la iglesia, pero el término “perpetuidad” es muy amplio para explicar otro concepto más específico, como lo es una “sucesión de iglesias”; es decir, el hecho que las iglesias de Cristo se han perpetuado en una ordenada sucesión de iglesias en el transcurso de los siglos. No obstante, algunos bautistas, intimidados por historiadores de renombre o porque algunos han dado testimonio de esta verdad de una manera arrogante han despreciado esta doctrina bíblica y han restringido su concepto de perpetuidad a la siguiente fórmula: “Una iglesia es de Cristo si se conforma a los principios del Nuevo Testamento, y deja de serlo si abandona estos principios”; y está bien, pero esta visión de perpetuidad no contempla el concepto de una iglesia madre, y esta es la diferencia fundamental entre estas dos visiones de perpetuidad eclesiástica. En la visión de la “existencia espontánea”, sólo basta que un grupo de hermanos bien intencionados se una en torno a la doctrina bíblica para dar comienzo a una iglesia del Nuevo Testamento, y tendrá la autoridad de Dios para bautizar, tomar la cena del Señor, y llevar a cabo la Gran Comisión, sin la necesidad de una iglesia madre.

¿REPOSA LA AUTORIDAD DE DIOS EN EL DISEÑO DE IGLESIA?

Las implicaciones de esta visión de perpetuidad son profundas, porque se asume que en el diseño está el soplo de vida, que es el diseño lo que la hace iglesia de Cristo; es decir, si ésta se conforma al diseño dado por Cristo goza de autoridad de lo alto, y pierde tal autoridad si abandona este patrón, pero la autoridad de Dios reposa en la iglesia desde el día que Cristo la organizó y le dio su autoridad para llevar a cabo la obra misionera (Mt. 16:18,19; 28:18-20). Si la autoridad de Dios está en el diseño de iglesia, la obra llevada a cabo por Dios en el día de Pentecostés perdería todo su significado. Dios autorizó, confirmó, y potenció su iglesia para el evangelismo mundial una sola vez, y desde ese momento en adelante, Dios ha transmitido y perpetuado su autoridad de iglesia en iglesia. No podemos esperar que Dios confirme nuevamente cada nueva iglesia que se organiza, por mucho que se ajuste al patrón del Nuevo Testamento.

EL PRINCIPIO DE SUCESION DE AUTORIDAD INSTITUCIONAL

La visión de “existencia espontánea” destruye el principio de sucesión de autoridad institucional que tan claramente enseña el Nuevo Testamento. Dios envió a Juan el bautista a bautizar, Cristo se bautiza por Juan y luego toma los discípulos de Juan y edifica su iglesia. Luego da autoridad a esta iglesia para llevar a cabo la Gran Comisión y lo ejemplifica con la entrega de las “llaves del reino de los cielos” (Mateo 16:19; 18:18). Las llaves son sinónimo de autoridad conferida, y esta autoridad se transmite y se perpetúa de iglesia en iglesia como lo ejemplifica el Nuevo Testamento. Primero, la iglesia de Jerusalén da origen a la iglesia de Antioquia (Hech. 11:22,23), y ésta dio origen a muchas otras iglesias bajo el ministerio de Pablo y otros hermanos en tres viajes misioneros (Hech. 13:1-3; 15:16-41; 18:22,23). Por lo tanto, el principio bíblico de sucesión de autoridad institucional está ejemplificado en el Nuevo Testamento. Este es el *modus operandi* de Dios para transmitir su autoridad; de iglesia en iglesia, preservando así la pureza de la doctrina y la unidad de la fe en el cuerpo de Cristo.

El hecho que alguien no pueda probar su genealogía hasta Adán, no significa que no sea un descendiente legítimo del primer hombre. Ni porque no se pueda probar una cadena de iglesias hasta Cristo se debe abandonar la idea que nuestra fe es apostólica. Las facultades físicas y mentales de todo hombre aseguran su parentesco con Adán. De la misma manera, el que haya iglesias que todavía se apegan al patrón del Nuevo Testamento prueba la conexión con la primera iglesia que Jesucristo edificó en Jerusalén, y la evidencia histórica que corrobora este principio bíblico es abrumadora.☒

EL PRINCIPIO DE SUCESION DE AUTORIDAD INSTITUCIONAL



Este gráfico muestra el principio bíblico por el cual Dios transmite, preserva, y perpetúa la pureza de la doctrina, la unidad de la fe, y su autoridad de iglesia en iglesia hasta el fin del mundo.

Los Valdenses

Un
Remanente
Apostólico
que Habitó
los Valles del
Piamonte

Los Valdenses formaron el grupo más grande y prominente durante la Edad Media y la era renacentista. Algunos historiadores suponen erróneamente que el nombre se derivó de Pedro de Valdo (1170). Un examen cuidadoso de la historia del movimiento y el origen del nombre nos guiará a una conclusión contraria. El nombre "Valdense" se derivó de la palabra "valles" y fue usado para designar a los creyentes neotestamentarios de los valles de Piamonte al noroeste de Italia y las regiones aledañas. Esta clase de designación fue común durante la Edad Media. Ya en el siglo quinto, los creyentes que permanecían separados del sistema romano eran llamados Vaudois (del francés "valles"). En España, los creyentes y grupos que eran representantes del cristianismo primitivo eran llamados "Navarri" (una palabra antigua que quiere decir valles). Fueron localizados en las Montañas Pirineas, entre España y Francia. Los italianos les llamaban Valdes, Vallenses, Vallis (del latín), o Valdeci (valles). La palabra "valdense" se desarrolló como un término genérico, porque durante la persecución de los creyentes, llevada a cabo por Roma (64-311), muchos creyentes huyeron a las regiones montañosas de España, Francia, Italia y aún hasta Bohemia para escapar de la espada y propagar el cristianismo neotestamentario. Durante la época imperial (313-476) muchos se unieron con estos para escapar del poder amenazante de la Iglesia Estatal. Desde principios de la Edad Media y hasta el siglo doce, grandes migraciones de diferentes gentes ocurrieron para escapar lo más lejos posible del poder de Roma y Constantinopla y especialmente de las Cruzadas Católicas y la Inquisición enviadas para exterminarlos. Aunque la

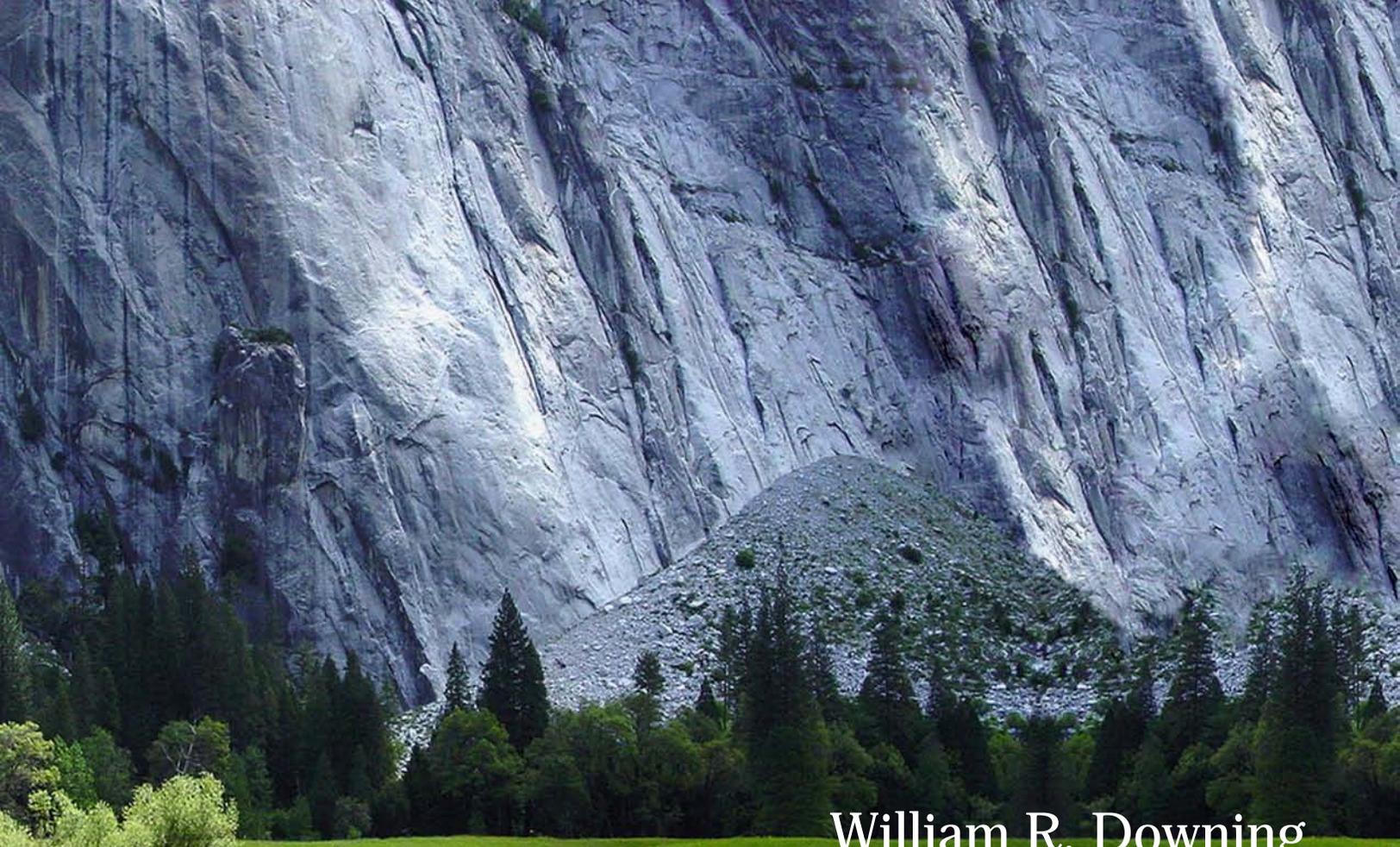
mayor concentración de Valdenses fue en los cinco valles del Piamonte, sus representantes y su influencia penetraron en toda la civilización occidental, a tal grado que su nombre llegó a ser un término genérico para el cristianismo neotestamentario. Hay evidencia histórica de que Pedro de Valdo derivó su nombre de la asociación con los Valdenses y no lo contrario.

LA ANTIGÜEDAD DEL LOS VALDENSES

Por lo tanto, el origen y la antigüedad de los Valdenses antedata a Pedro de Valdo por siglos. Desde la época de Constantino y el papa Silvestre (330), los valles de Piamonte habían sido un refugio para aquellos disidentes del romanismo. Estos se infiltraron en iglesias indígenas que habían existido ahí durante generaciones. Se sabe que en el tiempo de Montano y Novaciano, muchos encontraron refugio en estos valles. El siguiente testimonio de confiables historiadores nos habla de la gran antigüedad del movimiento y de los Valdenses.

Faber, la evidencia que he presentado claramente prueba, no solo que los Valdenses y los Albigenses existieron antes que Pedro de Lyons; sino que además de eso, al tiempo de su aparición, a finales del siglo XII, ya eran considerados dos comunidades de una gran antigüedad. Las iglesias Valdenses fueron tan antiguas que su comienzo remoto fue identificado por sus mismos enemigos inquisitivos como más allá de memoria humana. (Faber, *The Waldenses and Albigenses*, p.74).

D.B. Ray, un historiador bautista, da una información pertinente acerca de estas personas, asociándolas con los primeros Novacianos y establece su antigüedad desde Sacchoni, un traidor e inquisidor



William R. Downing

de Roma.

Crantz, en su historia, marca el origen de los Valdenses al comienzo del siglo cuarto, en ese tiempo algunos Novacianos se establecieron en los valles. De nuevo el Sr. Brown, editor de la Enciclopedia Religiosa dice: "El Cathari, o iglesias puritanas de los Novacianos, en ese mismo período habían florecido (cerca del año 325 D.C.) como una comunión distintiva por más de setenta años por todo el imperio.... Estos puritanos fueron obligados a refugiarse de la tormenta devastadora en un lugar apartado; y cuando ellos reaparecieron.... fueron catalogados como una secta nueva, y recibieron un nombre nuevo, aunque en realidad eran la misma gente." Esto muestra que la misma gente llamados Novacianos en Roma e Italia fueron llamados Valdenses en los valles de Piamonte... Sacchoni, el inquisidor, admite que los Valdenses florecieron quinientos años antes de Valdo. (D.B. Ray, Baptist Succession p. 182).

El Dr. Allix, un historiador protestante francés después de investigar cuidadosamente el origen de los Valdenses, dio mucha información de datos históricos y concluyó con el testimonio de Reinerius Sacchoni (un Valdense que llegó a ser traidor y quien había predicado durante diecisiete años antes de apostatar con Roma; el Papa lo hizo inquisidor de Lombardia). Allix escribió: "Para aclarar de una vez por todas este asunto, yo diría primero que, es absolutamente falso, que éstas iglesias hubieran sido fundadas por Pedro de Valdo. Dejemos que ellos nos muestren a algún autor de esa época que sostenga que Pedro de Valdo, alguna vez predicó en la diócesis de Italia, o que fundara alguna iglesia ahí. Qué nos hablen de alguna tradición que asegure que esa gente reconoce a Pedro de Valdo como el fundador de sus

iglesias. Aquellos que escribieron en esa época no nos dicen nada de esto, ni tampoco los que vivieron después.

LA SEMILLA DE LA IGLESIA PRIMITIVA

Por lo tanto, debemos concluir que sólo es falsedad identificar a Valdo como la persona que primero trajo la reforma a Italia. Además, los mismos enemigos de los Valdenses reconocen que es absolutamente falso que estas iglesias originaron con Pedro de Valdo. Para esto tenemos la confesión de Reinerius, un inquisidor, que vivió antes de la mitad del siglo trece. El ingeniosamente reconoce "que la herejía a la cual él llamaba 'Vaudios', o gente pobre de Lyons, era de gran antigüedad, entre todas las sectas", él dijo, "no hay nadie más peligroso que la gente de Lyons por tres razones: La primera es porque es la secta de más antigüedad que cualquier otra, algunos dicen que ha continuado desde la época del papa Silvestre, y otros dicen que aún desde la época de los apóstoles. La segunda, porque es la más grande de todas, raramente se encuentra un país donde este grupo no se haya esparcido" (Allix, Churches of the Piedmont, pp. 186-187).

Teodoro Beza, sucesor de Juan Calvino en Ginebra y una persona muy bien documentada de esta gente, declaró: Respecto a los Valdenses, si puedo atreverme a llamarles la semilla de la iglesia primitiva y pura, pues han sido preservados (como ha sido manifestado abundantemente) por la maravillosa providencia de Dios, de tal manera que ni las tormentas ni las tempestades por las cuales todo el mundo cristiano ha sido azotado durante tantos siglos... ni las persecuciones horribles las cuales han surgido expresamente en contra de ellos, jamás han

Continúa en pág.10

Los Reformadores y sus Hijastros

Por
Leonard Verduin

La lucha de los Reformadores con los Católicos era un “juego de niños” comparado con la lucha que se estaba gestando contra los Anabautistas...

Diez años antes de la reforma ya se hacía evidente que no todos los que se rebelaron en contra del orden medieval estaban en un mismo sentir. Es claro que entre los disidentes había profundas diferencias y tensiones que dividirían el camino. Como resultado, los reformadores se vieron obligados a desplegar fuerzas para combatir a los Anabautistas. Ellos tuvieron que dividir sus energías para enfrentar a dos oponentes: Roma y los Anabautistas.

Los reformadores bien sabían que la oposición que se estaba levantando en el segundo frente era formidable, tan formidable como la oposición que presentaron los católicos. El 28 de Mayo de 1525, Zwinglio, en una carta a Vadian, expresó la opinión que su lucha con los católicos era un “juego de niños” comparado con la lucha que se estaba gestando contra los Anabautistas...

EL DESEQUILIBRIO EN LA TEOLOGÍA DE LUTERO

En su ímpetu por enfatizar la doctrina de la justificación por fe en contraposición a la salvación por obras, Lutero degradó las buenas obras, y las dejó para el final, como una posdata.

Teológicamente, encontramos en Lutero un énfasis grande en el aspecto forense de la salvación, y un enfoque muy liviano en el aspecto moral de ella. Lutero estaba interesado en el perdón en vez de la regeneración. Su teología se orientaba al problema de la

culpa en vez de lo que contamina. Hay un desequilibrio en esta teología, entre lo que Dios hace *por el hombre* y lo que hace *en el hombre*. Este fue el desequilibrio que le hizo colisionar con la Epístola de Santiago [al decir que era una epístola de paja, nota del traductor].

LOS HIJASTROS DE LA REFORMA

A los Anabautistas se les llamaba los “Hijastros de la Reforma”. Este nombre era apropiado porque fueron verdaderamente como hijastros, víctimas de un segundo matrimonio.

Sus contemporáneos utilizaban todo tipo de nombres despectivos para referirse a los Hijastros, y cada nombre se aplicaba a cierto aspecto de los desacuerdos existentes. Los nombres no eran informativos, sino peyorativos...

Ninguno de los feos nombres para designar a los Hijastros era nuevo, ningún nombre nuevo fue acuñado en el siglo XVI. Las ideas de los Hijastros tampoco eran nuevas. Ninguna de ellas fue inventada en los tiempos de la reforma. Nada era nuevo cuando desafiaron a los reformadores...

Los Hijastros simplemente hicieron resurgir aquellas tendencias y opiniones que por siglos ya habían existido en contra del orden medieval. La persecución de la iglesia estatal en contra de los Anabautistas en siglos pasados no había destruido sus antiguas convicciones y en la época de la reforma reaparecieron. El movimiento Anabautista no surgió con las famosas tesis que Lutero clavó en la catedral en 1517. En esa fecha, los disidentes en contra del orden medieval ya llevaban luchando por alrededor de un milenio, y de una manera muy variada, debido a que estaba obligada a operar clandestinamente...

A LA HORA DE DEFINIR LEALTADES LOS REFORMADORES LE DIERON LA ESPALDA AL NUEVO TESTAMENTO

Los Hijastros creían que la iglesia de Cristo es por definición un elemento en la sociedad, no la sociedad en su totalidad. Sus oponentes, los reformadores y católicos, no estaban dispuestos a aceptar esto. Ellos continuaron viendo la iglesia como extensiva con la sociedad. Lutero tuvo que enfrentar el dilema de querer una iglesia local basada en la fe personal y una iglesia regional que incluyera a todos en una región dada, y este fue el dilema que hizo resurgir el movimiento Anabautista...

El gran dilema resultó del hecho que los reformadores debían elegir entre dos lealtades. Por un lado, lealtad al Nuevo Testamento, el cual no reconoce ninguna otra iglesia que la compuesta sólo de creyentes, basada en fe personal; y por el otro lado, estaba la lealtad a lo que los holandeses llaman “het historisch gewordene” (lo que se ha desarrollado en el transcurso del tiempo), de la forma que la iglesia fue construida para albergar a todos en un territorio. Sólo había dos opciones: Repudiar doce siglos de historia eclesiástica o bien repudiar el Nuevo Testamento. Los reformadores no repudiaron la “het historisch gewordene”, pues hacerlo requería un paso radical, y por eso los Anabautistas se quedaron solos, y fueron conocidos como los Hijastros.

EL EXODO DE LOS ANABAUTISTAS

Continúa en la pág.11



Los inicios de la Reforma Protestante parecían traer esperanza, anhelo de libertad religiosa, y el triunfo del evangelio y los principios del cristianismo neotestamentario. Los Reformadores levantaron el clamor de “Sola Scriptura” en contra de la tradición y la práctica de Roma y fueron recibidos por incalculables miles de creyentes neotestamentarios que habían permanecido escondidos en los bosques, montañas, y zonas rurales por toda Europa. Estos creyentes fueron tristemente decepcionados por los reformadores, y al final tuvieron que sufrir bajo las sangrientas manos de ellos, de la misma forma que habían sufrido bajo Roma. Los Reformadores Protestantes dejaban el constantinianismo de Roma, pero su mentalidad sacralista y sus antecedentes católico romano dio origen a un neo-constantinianismo que llegó a ser solo un sistema rival del Romanismo.

UN NEO-CONSTANTINIANISMO QUE RIVALIZABA CON ROMA

El dilema de los Reformadores era que, aunque ellos conocían de las Escrituras la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento con una membresía regenerada (es decir, una iglesia compuesta únicamente por creyentes), ellos tuvieron que enfrentarse a los ejércitos y al poder político de Roma. En vez de ser obedientes a los principios del cristianismo del Nuevo Testamento, ellos volvieron a una mentalidad precristiana (ellos recordaban muy bien su Romanismo) y unieron sus fuerzas con el poder civil para combatir a Roma y a los Anabautistas. (Zwinglio estaba convencido de los principios neotestamentarios y era contado como hermano entre los anabautistas al principio, pero se volvió en contra de ellos con la ayuda del Concilio de la ciudad y el poder del Estado. Luego, Zwinglio llegó a ser un implacable enemigo de los Bautistas). Al hacer esto, la Reforma Protestante estableció un sistema neo-constantiniano que rivalizaba con Roma.

UNA VISION ERRADA DE LA IGLESIA

Los resultados de este constantinianismo fueron básicamente tres: Primero, un concepto esquizofrénico de la iglesia. Al buscar combinar el antiguo concepto constantiniano de la iglesia (es decir,



William R. Downing
Pastor Bautista

una sociedad sacralista incluyendo a todos dentro de ciertos límites geográficos, un corpus mixtum o corpus cristianum) con un concepto neotestamentario de la iglesia (es decir, una asamblea regenerada, o una iglesia de creyentes) ellos se vieron forzados a retroceder hacia una idea neoplatónica de una “iglesia visible” compuesta tanto por salvos como por perdidos (sacralismo constantiniano) y una “iglesia universal e invisible” compuesta únicamente por los verdaderos salvos o elegidos. Segundo, ellos mal entendieron absolutamente a los Anabautistas, o creyentes neotestamentarios. Por causa de su mentalidad sacralista, los Reformadores vieron a los Anabautistas como en oposición a todo gobierno civil, cuando en realidad los Anabautistas sólo (y justamente) veían a la iglesia y al Estado como entidades separadas. Por esto, ellos fueron severamente perseguidos como anarquistas. El tercer resultado fue un esfuerzo difundido y mancomunado para obligar a los Anabautistas a someterse a un sistema sacralista o para exterminarlos. Así, la Reforma Protestante, se hizo semejante a Roma, pues persiguió y castigó a los disidentes que sostenían un concepto neotestamentario de la iglesia.

LOS REFORMADORES Y EL MAGISTRADO CIVIL

La mentalidad sacralista o pre-cristiana de los Reformadores Protestantes en su neo-constantinianismo, los condujo a ver al magistrado civil como un oficio dentro de la iglesia. Todos los infantes tenían que ser bautizados y hechos ciudadanos del Estado y miembros de la iglesia. Los Anabautistas y Judíos eran obligados a “bautizar” a sus hijos dentro de la iglesia del Estado. Puesto que las iglesias protestantes y reformadas eran sacralistas en carácter, su concepto de la disciplina de la iglesia se alejó radicalmente del Nuevo Testamento. La disciplina raramente se aplicaba a aquellos que cometían prácticas pecaminosas; más bien, fue usada en contra de los cristianos neotestamentarios quienes se rehusaban a identificarse con el sistema religioso del Estado. Con una visión dualista de la “iglesia visible” como un corpus mixtum, no se podía aplicar consistentemente disciplina bíblica. Cuando los devotos disidentes anabautistas bíblicamente se opusieron a la falta de disciplina en las iglesias sacralistas fueron traídos ante el magistrado civil, acusados de cismáticos y herejes. La línea divisora estaba puesta, o te conformabas al sistema sacralista o debías sufrir el destierro o la muerte.

LA FACETA OSCURA DE LOS REFORMADORES

Si analizamos a los Reformadores Protestantes y su concepto del magistrado civil, podremos descubrir una faceta oscura en los reformadores que podría llamarse la “marca negra” de la Reforma (por el maltrato que dio a muchos creyentes neotestamentarios que sufrieron bajo esta filosofía constantiniana). Martin Lutero al principio de la Reforma estaba a favor de la idea de la libertad de conciencia, pero poco a poco llegó a ser un fuerte perseguidor de los Anabautistas. Finalmente, Lutero pidió la pena de muerte para ellos. En una recomendación redactada por Lutero, por Bugenhagen y por Creutziger, se declara:

“Cada persona tiene el deber de prevenir y reprimir la blasfemia, cada una de acuerdo con su oportunidad. Debido a este mandamiento, los príncipes y las

Continúa en la pág. 11

podido lograr que se sometieran voluntariamente a la tiranía e idolatría de Roma. (Samuel Morland, History of the Evangelical Churches of the Valleys of the Piedmont , p.6)

Oliver Cromwell, el Señor Protector de Inglaterra, estaba preocupado por esta gente a la que él consideraba en alta estima. El comisionó a Sir Samuel Morland para que investigara personalmente acerca de su bienestar. Luego Cromwell declaró que los Valdenses fueron el linaje más antiguo de la religión pura.

El Dr. Alex Muston habla acerca de estos cristianos de los valles en los términos siguientes: Los Vaudois (Valdenses) de los Alpes fueron según nuestra opinión, cristianos primitivos o herederos de la iglesia primitiva, que han sido conservados en aquellos valles desde antes de los cambios e innovaciones en la adoración evangélica introducidos por la Iglesia de Roma... no fue que ellos se separaron del Catolicismo, sino que el Catolicismo se separó de ellos al cambiar la adoración primitiva. (Muston, The Israel of the Alps, p. 1).

DEFRAUDADOS POR LA REFORMA PROTESTANTE

En la era de la Reforma, la pregunta común por parte de esta gente para sus antagonistas protestantes fue: "¿En dónde estaba su iglesia antes de Lutero y Calvino?" Ellos creían que eran los sucesores del cristianismo apostólico...

Del siglo XIII al siglo XV los Valdenses habían crecido de tal forma que llegaron a ser una amenaza, para el poder papal y el control de Europa central. Las Cruzadas fueron enviadas en contra de los Valdenses y Albigenses en 1210, 1400, 1484 y en 1487 como parte de la Inquisición. En esta época, los Valdenses eran contados por cientos de miles. Sus esfuerzos misioneros se extendieron en esta época hasta Bretaña con el ministerio de Walter Lolardo (1315-1320). Sus seguidores y convertidos llegaron a ser conocidos como Lolardos y más tarde como Wycliffitas. Los Valdenses también mantuvieron contacto cercano con los Hermanos Bohemianos, quienes más tarde fueron conocidos como Husitas (de Juan Huss, quien no fue su fundador, sino que su nombre se derivó de la asociación con él y sus seguidores). Efectivamente, los Bohemianos solicitaron a los Valdenses que participaran en la ordenación de sus ministros y sostenían una correspondencia regular y se unían para la comunión e instrucción. Hay evidencia de que existió correspondencia entre los Valdenses continentales y los antiguos cristianos de Gales antes de la Reforma Protestante.

En el siglo XVI, los Valdenses aceptaron con gozo la Reforma Protestante (igual que los otros grupos neotestamentarios al principio, hasta que el neo-constantinianismo de la Reforma les devolvió el pago con sufrimiento y sangre). Los Valdenses se desilusionaron de Lutero y sus opiniones. Los grupos radicales de los Valdenses permanecieron separados, pero los grupos más moderados encontraron una afinidad más cercana con Calvino y la doctrina de Ginebra. Los moderados fueron absorbidos por la Reforma Protestante y llegaron a ser parte del movimiento protestante conocido como los Hugonotes. Los grupos radicales fueron identificados como los Anabautistas de la Reforma. Ypeij y Dermout, los historiadores oficiales de la Iglesia Reformada de Holanda, escribieron: "Los Bautistas, quienes fueron en tiempos antiguos llamados Anabautistas ... fueron los Valdenses originales." (Geschiedenis der Netherlandsche Hervomke Kerk, I, p.148).✠

¿Es la Iglesia una Entidad Local, Universal Visible, o Universal Invisible?

Héctor Hernández
Pastor Bautista

Estas son las tres visiones de iglesia que imperan en la cristiandad. Si la iglesia es universal visible, entonces el catolicismo romano está en la verdad; y si la iglesia es universal invisible, entonces las iglesias protestantes y el mundo denominacional está en lo correcto; pero si la iglesia es local, entonces los Bautistas están en la verdad. Las implicaciones de cada una de estas posturas son anchas y profundas, pero no hay espacio para entrar en una discusión de esta naturaleza en esta breve publicación; así que nos concentraremos en lo que es la iglesia verdaderamente y qué mejor que abordar las enseñanzas de Cristo. El Señor dijo: "Edificaré mi iglesia" en Mateo 16:18, aquí la expresión "iglesia" podría significar cualquiera de las tres visiones de iglesia vistas arriba, pero dos capítulos más adelante el Señor Jesucristo clarifica absolutamente la cuestión, pues revela que es lo que tenía en mente cuando dijo: "Edificaré mi iglesia". El pasaje habla de cómo tratar con un hermano en pecado y Cristo dice: "Si no los oyere a ellos, dilo a la IGLESIA; y si no oyere a la IGLESIA, tenle por gentil y publicano" (Mateo 18:17). A la única iglesia que alguien puede decirle algo es a aquella iglesia o asamblea que se puede reunir; por lo tanto, el uso que le dio Cristo a la expresión iglesia da a entender una situación local. Además, la etimología misma de la Palabra revela que iglesia [ekklesia] es asamblea. Una iglesia universal visible no se puede reunir toda en un lugar para resolver sobre un asunto, y una iglesia universal invisible menos. Estas dos últimas visiones de iglesia son inventos humanos, para ajustarse y justificar lo que existe, pero la iglesia del Nuevo Testamento es local en naturaleza y localmente se ha perpetuado a través de los siglos. ✠

[Spurgeon: Su Visión de Iglesia / Continuación de pág.3](#)

encima la tremenda carga como un hombre se sacude los copos de nieve del abrigo, y siguió viviendo sana y salva. Cuando la Roma papal descargó su malicia aún más furiosa e ingeniosamente, cuando perseguían cruelmente a los santos en medio de los Alpes, o los acosaban en la tierra baja; cuando los Albigenses y los Valdenses vertían su sangre en los ríos, y teñían de púrpura la nieve, la Iglesia seguía viviendo, y nunca estuvo en mejor salud que cuando estuvo sumergida en su propia sangre..." (Extracto, Spurgeon - Un Príncipe Olvidado" de Iain Murray pág. 30 y "El Depósito Cristiano" de Ford, citado por Jarrel, págs. 330-332)✠.

¿Quién podría darle a Cristo una nueva esposa?

Estas son las graves implicaciones a que deben enfrentarse todas las "iglesias" que surgieron durante y después de la reforma, y que por principio las descalifica para ser iglesias de Cristo.

Tener el valor de denunciar los excesos y la corrupción de la iglesia estatal requiere valentía y merece reconocimiento, pero "esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello" (Mateo 23:23b). Los reformadores debieron haberse unido al remanente de iglesias bíblicas (anabautistas) que existían en toda Europa, porque de esta forma habría habido sólo bautistas y católicos, y a la gente le habría sido más fácil identificar la iglesia falsa de la verdadera, pero con el mal ejemplo de empezar sus propias instituciones eclesiásticas, causaron más confusión que ayuda a la causa de Cristo, porque ese comportamiento legitima a cualquiera que se le antoje empezar su propia denominación cristiana, y este caos denominacional es el legado de la reforma.

LA SUCESIÓN DE IGLESIAS BÍBLICAS

La promesa de perpetuidad de la iglesia se mantuvo fiel, las puertas del Hades no prevalecieron contra ella (Mateo 16:18). Dios cuidó un remanente

fiel a través de los siglos, preservando no sólo la verdad de Dios, sino que también el celo por contender ardientemente por la fe que una vez fue dada a los santos (Judas 3), hasta el punto de entregar la vida por la causa de Cristo. Estos grupos anabautistas (llamados así, porque rebautizaban a los que salían del catolicismo y luego del protestantismo), peregrinaron por las turbulentas aguas de la Edad Media bajo diferentes sobrenombres dados por enemigos (Montanistas, Novacianos, Donatistas, Paulicianos, Petrobrusianos, Cátaros, Arnoldistas, Husitas, Valdenses, Albigenses, Lolardos, etc.) Estos movimientos de iglesias eran el remanente que transportó la antorcha de la verdad por 1300 años, y es allí donde debemos buscar las iglesias del Nuevo Testamento. No negamos que hubieron excesos y errores dentro de estos grupos, como también lo hay en las iglesias bautistas de la actualidad, pero es dentro de este movimiento de iglesias donde encontraremos las iglesias de Cristo, de lo contrario el diablo le ha robado al mundo post-constantiniano el privilegio de ver una verdadera iglesia del Nuevo Testamento, pero por las Palabras de Cristo sabemos que la promesa aún esta vigente: "Edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18).✘

Los Reformadores y el Neoconstantiniano / Continuación de pág.9

autoridades civiles tienen el poder y el deber de abolir las sectas ilícitas y establecer la enseñanza y la adoración ortodoxa. Respecto a este punto, Levítico dice: "El que blasfeme el nombre del Señor, será muerto..." Los príncipes no sólo deben proteger los bienes y la integridad de sus súbditos, sino que su función más esencial es la de promover el honor de Dios, reprimir la blasfemia y la idolatría. Ese es el por qué en el Antiguo Testamento los reyes ... mataron a los profetas falsos e ídólatras. Tales ejemplos se aplican a las funciones de los príncipes" (Leonard Verduin, "The Anatomy of a Hybrid", p.195. También véase a Roland H. Bainton, "Here I Stand: A Life of Martin Luther", pp.294-296).

Tal pensamiento revela la franqueza de la mentalidad pre-cristiana del neoconstantiniano y también como este sacralismo cristiano se asocia con el Antiguo Testamento. (Debemos recordar que el sistema religioso del Antiguo Testamento era en sí mismo pre-cristiano y sacralista. Las guerras religiosas, la persecución, y la muerte de los herejes pertenecen al Antiguo Testamento no al Nuevo. La iglesia del Nuevo Testamento fue ordenada para una sociedad

mezclada, nunca sacralista. Sin embargo, tal pensamiento caracteriza a cada Reformador Protestante).

Juan Calvino en Ginebra, a pesar de que era hábil en otras áreas de doctrina y erudición bíblica, fue un devoto sacralista y constantiniano. Su intolerancia se nota en esta declaración:

"El deber principal de los magistrados no es la tarea de mantener a sus súbditos en la paz social; más bien es la de hacer que Dios sea servido y honrado en sus dominios ... los magistrados tienen el deber de purificar a la iglesia de las ofensas por medio de castigos corporales y coerciones.... (Leonard Verduin, "The Reformers and Their Stepchildren", p.58)

El martirio por medio del fuego de Servatus debe ser considerado a la luz de lo anteriormente escrito. No tiene caso decir que los Reformadores deberían ser considerados de acuerdo al tiempo en que vivieron. Ellos conocían por las Escrituras las características de una iglesia neotestamentaria, pero optaron por una sociedad sacralista y una iglesia estatal, por causa de su pasado en el Romanismo y porque les era lo más conveniente.✘

Los Reformadores y sus Hijastros/ Continuación de pág.3

Cuando los reformadores mostraron evidencia que no iban a abandonar la visión corpus christianum de la iglesia (todos los creyentes en una región dada); fue entonces cuando ocurrió el éxodo de los Anabautistas ... de ahí en adelante los reformadores se mostraron más hostiles con los que se fueron... Al comienzo, los Anabautistas apoyaron la reforma, y por esto ellos eran "Hijos" en el año 1517, pero después abandonaron a los reformadores...

Lutero explica la situación: "En nuestros tiempos la doctrina del evangelio, restablecida y limpiada, ha atraído y ha ganado a muchos que en tiempos antiguos habían sido sometidos por la tiranía del anticristo, el papa; sin embargo, nos han

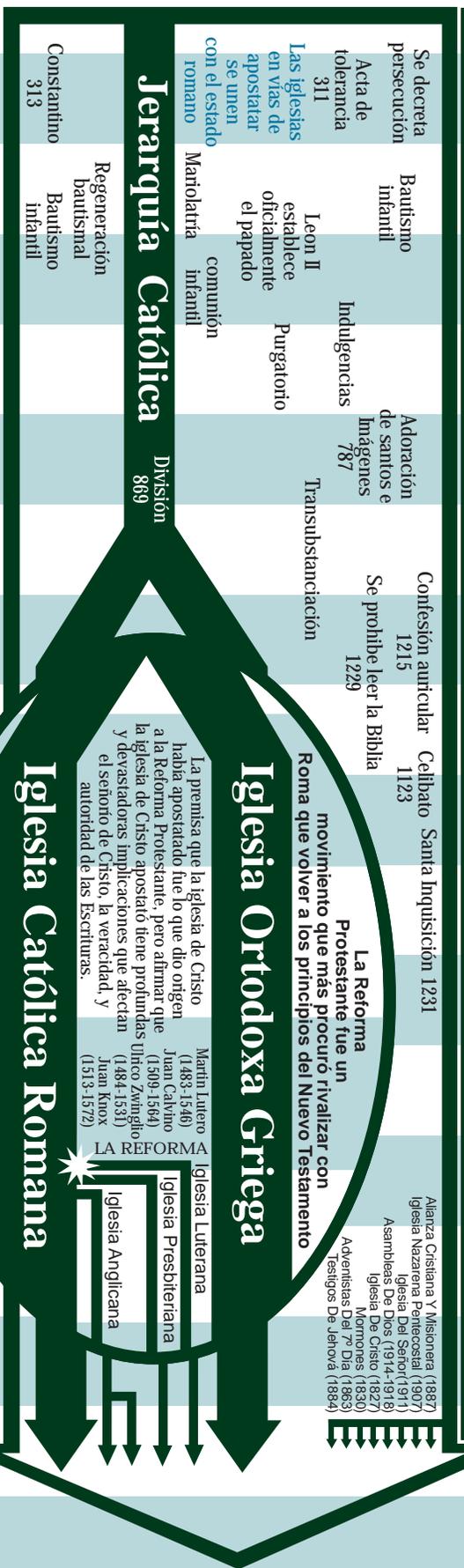
abandonado, Wiedentäufers [Anabautistas], sacramentsschwärmer [sacramentistas] und andere Rotengeister [herejes, sediciosos]... "salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros" (1Juan 2:19).

En estas palabras del mismo Lutero podemos ver tres cosas: 1) La gente que en tiempos antiguos fue sometida por la tiranía papal se había unido a su movimiento (ellos estaban separados del orden medieval). 2) Ellos no se quedaron con los reformadores, puesto que no había afinidad con ellos ni con sus doctrinas. 3) Llegaron a ser conocidos como Wiedentäufers [Anabautistas].✘

La Historia de la Iglesia

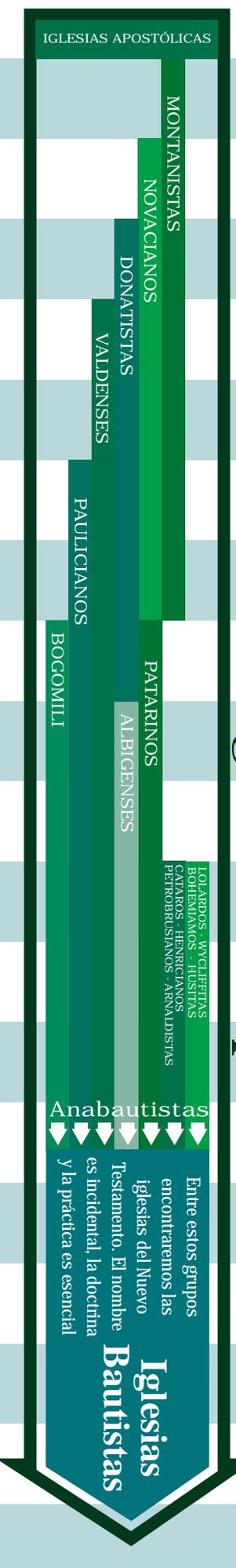
SIGLO I SIGLO II SIGLO III SIGLO IV SIGLO V SIGLO VI SIGLO VII SIGLO VIII SIGLO IX SIGLO X SIGLO XI SIGLO XII SIGLO XIII SIGLO XIV SIGLO XV SIGLO XVI SIGLO XVII SIGLO XVIII SIGLO XIX SIGLO XX

Sucesión Católica - Protestante - Interdenominacional



Anabautista: Significa "rebautizador". Cristo Estos grupos Neotestamentarios rebautizaban a todos que se unían a ellos procedentes del catolicismo y luego del protestantismo, y fueron conocidos por siglos bajo el nombre de anabautistas. (Mr.3:16,18)

Sucesión De Iglesias de Tipo Bautista



Este gráfico muestra el desarrollo histórico de la iglesia falsa y de la verdadera; y para identificarlas utilizaremos un principio bíblico establecido por Cristo mismo. Este es el principio de persecución: "Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán" (Jn.15:20). Ahora sólo identifiquemos a los perseguidos y a los perseguidores en la historia y sabremos cuál es cuál. La Iglesia Católica hizo de la persecución una práctica, ella acusaba de herejía y sedición a los anabautistas y el

estado los ejecutaba. Se llegó al extremo de institucionalizar el terror al crear la "Inquisición" para purificar la fe, y los protestantes hicieron lo mismo; y con esto se daba cumplimiento a la profecía de Cristo: "Aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios" (Jn.16:2). Y para facilitar aún más la identificación, concluimos diciendo que el Papa Juan Pablo II reconoció estos crímenes de Lesa Humanidad con el "mea culpa" que hizo públicamente en el Jubileo del 2000